



Santiago Dexeus juega con Chunga, su perra, en el jardín de su casa. / TEJEDERAS

SANTIAGO DEXEUS / Ginecólogo

“No me queda nada ni de ‘gauche’ ni de ‘divine’”

Pregunta. Toda la vida viviendo de las mujeres. ¿Cómo lo ha conseguido?

Respuesta. Con mi título universitario [ríe]. Si llega a ser de piloto, hubiera pasado mi vida con azafatas y pilotos.

P. No podrá decir que no pone a parir a nadie.

R. Ahora, poco. Tiempo atrás, sí, asistí a muchos partos.

P. ¿Por qué esta exposición *La mujer, un cuerpo, una vida*?

R. Durante 48 años he aprendido de las mujeres. He visto la sociedad a través de sus ojos. He comprendido la injusticia a través de sus vivencias. Creo que esto es un homenaje a la mujer.

P. El primer bebé probeta español, Victoria Ana, fue cosa suya, y tiene 23 años. ¿Qué tal le ha salido?

R. No conozco bien cómo está actualmente. Es mucho más importante, creo yo, lo que la sociedad te da y lo que tú le das que los genes iniciales. El padre de la criatura fue el doctor Pedro Barri, que trabajaba conmigo, y sigue allí. Yo soy el tío.

P. Mirando, mirando, ¿ha visto el punto G?

R. Nunca. El punto G es maravilloso, pero está aquí, en el cerebro.

P. Usted tiene hijos gemelos. Ha sido profeta en su tierra, o en su clínica.

R. Bueno [ríe], algo genético había. Pero no se hizo nada espe-

cial para que nacieran gemelos. La sorpresa me la llevé un mes de agosto calurosísimo. Y el calor todavía no se me ha pasado.

P. Entre quienes dieron a luz en su clínica, la mujer de Mariano Rajoy. ¿Teme que los niños salgan a papá?

R. Yo no tengo ningún temor. Pueden salir como quieran. Ya digo que una cosa son los genes y otra las modificaciones en política con Adolfo Suárez?

P. ¿Cree que la infanta Cristina le puso los cuernos por irse a la Tecnón?

R. La infanta Cristina tiene derecho a escoger el médico que le dé la gana. Sería absurdo decir que no me hubiera gustado que escogiera nuestra clínica. Pero es un ciudadano más, y yo me debo a todos los ciudadanos.

P. ¿Los monseñores dan mucho la vara en los temas de reproducción asistida o bioética?

R. No es que den la vara. Es que están poco documentados. Hay un principio básico: La ciencia busca la verdad; y si la encuentra, es irremediable aceptarla.

P. ¿Echa de menos sus pinitos en política con Adolfo Suárez?

PERFIL

Con 71 años y dos hijos, es un tipo encantador y feminista, que siempre ha hablado de humanización de la medicina y de tratar con mimo al o a la paciente. Practica el golf, "un maravilloso paseo que estropean el palo y la pelotita", le gusta disfrutar del tiempo y estar con su mujer, y está perdidamente enamorado de "Chunga", su perra

R. Sí, porque para mí Suárez era una persona extraordinaria; y creo que un centro progresista hubiera sido muy interesante en nuestro país.

P. Cuando Esquerri lance su referéndum de autodeterminación, ¿usted qué hará?

R. Primero empezaré a reírme, y luego quizá lllore.

P. Fue *gauche divine* total. ¿Le queda más de *gauche* o de *divine*?

R. Yo creo que me queda más de realismo. No me queda nada ni de *gauche* ni de *divine*.

P. Le ha gustado ser el ajo de todas las salsas.

R. No soy el ajo. Como máximo, soy el aglutinante.

P. Dicen que tiene un ego como una catedral.

R. Al revés. Mi mujer, que es una gran mujer, me enseñó a prescindir del ego hace 35 años. Yo llamo a las cosas por su nombre. Por ejemplo, me creo muy pequeño. Y cada mañana tengo que animarme frente al espejo.

P. ¿Saca la pancarta?

R. Me digo: qué alto y qué fuerte soy. Y me digo: qué suerte estar bien, sano. Es lo único que me preocupa: la salud.

P. Cuentan que siempre ha sido muy seductor.

R. Yo no me lo considero en absoluto. Y ahora ya me considero anodino. Imperceptible.

P. Presumido y coqueto, sí.

R. No. Procuero vestir bien.

P. ¿En qué es tan manitas de oro como reza su fama?

R. Considero que la cirugía no son actos bruscos, sino algo como una música. La armonía en cirugía es fundamental, porque demuestra que la cabeza sabe lo que está haciendo.

P. Ya que conoce tanto a las mujeres, ¿me diría qué les pasa a los hombres?

R. Que tienen miedo a las mujeres, se lo aseguro. A su libertad, a su independencia, a que en sexo sabrán lo que quieren.

P. Rechazó ser presidente del Barça. ¿Es un catalán de bien?

R. Claro que soy un catalán de bien [ríe]. Soy consciente de mis limitaciones. Y mis pacientes no me lo hubieran perdonado. Aunque me gusta mucho el fútbol.

P. Adjetivos que dicen de usted: cariñoso, educado, atento, amable. Me dan ganas de adoptarle.

R. Pues adopteme. Me vendría muy bien. Sería la vida al revés. Sería fantástico. Dirían: Se ha retirado, y tiene una mamá joven que vela por él, y le ha comprado un coche.

P. Oiga: yo de coche no he hablado.

R. Pero bueno. Sí, sería fantástico.

Nazareno

MANUEL VICENT

El nazareno vestía un hábito morado con capirote amarillo y arrastraba unas cadenas con los pies descalzos detrás del paso de un Cristo durante la procesión del Viernes Santo, junto con otros penitentes de una dura. Llevaba un hachón encendido en la mano. De pronto, en medio del sonido de trompetas y tambores de unos legionarios, a este nazareno le vibró el móvil en un bolsillo del pantalón y tuvo que hurgar en la faltriquera por los entresijos del hábito hasta que consiguió atraparlo. Le llamaba su hijo desde el laboratorio de biología molecular de Ottawa, en Canadá, donde este joven trabajaba como investigador. El padre atendió la llamada mientras a su alrededor un coro imploraba el perdón de Dios por no se sabe qué clase de pecados. Su hijo le dijo que acababa de recibir una distinción por un trabajo sobre las deformaciones cromosómicas del cerebro que propiciaban el mal de Alzheimer. A través del teléfono la alegría del joven rebotaba en un satélite y bajaba hasta la capucha del nazareno y a su vez al laboratorio de Ottawa llegaba un coro de ánimas que cantaba: "Perdón a tu pueblo, Señor, no estás eternamente enojado". Uno celebraba en Canadá un éxito de la ciencia; otro arrastraba unas cadenas en un Via Crucis en el fondo de España para dar gracias a Dios por haber salido vivo de una operación de colon. El nazareno tenía dos vástagos más. Una hija de 20 años estudiaba física matemática en Berlín con la beca Erasmus y había aprovechado las vacaciones de Semana Santa para viajar con un amigo holandés a un poblado de Ruanda a enseñar los primeros números a unos niños. Por las aberturas del antifaz el nazareno sólo veía a un Cristo coronado de espinas entre sayones llevado por los costaleros, pero a su lado caminaban unos empalados y detrás iban unos disciplinantes dándose litagazos en las espaldas llenas de bubones sangrantes. El tercero de sus descendientes se había quedado en casa. Era un esteta que para conmemorar el Viernes Santo esa noche puso en el equipo de música el Réquiem de Mozart y lo escuchaba junto a una botella de oporto, mientras escribía notas para una charla sobre el cambio climático. El domingo de Pascua pensaba ir de excursión a la sierra. Después de las lluvias de Semana Santa el valle estaría lleno de espárragos silvestres y si su novia le hacía con ellos una buena tortilla, esa sería la mejor forma de celebrar que Dios había vuelto a resucitar igual que el año pasado. Entre el nazareno y sus hijos había más de tres siglos de distancia.

Hoy en ELPAÍS.com: El Real Madrid recibe a Osasuna y el Sevilla al Racing. Siga los partidos en directo y luego disfrute con los videos de las mejores jugadas, las polémicas y los goles / Consulte el estado de las carreteras y el tiempo

TELÉFONO MÓVIL Y MANOS LIBRES
EL PAÍS

www.LAPAZ.es
Trabajamos por una cultura de paz puedes ayudarnos
Conoce el mensaje de Prem Rawat
www.lapazpossible.es

¿DÓNDE QUIERES VIAJAR?
marsans.com
Vuelos, Hoteles, Vacaciones... Todo al mejor precio
www.marsans.com 902 30 60 90